***Decreto de 5 de mayo de 1830,
abrogando la lei de 26 de marzo último
por haber reconocido sin estrépito a las autoridades
Supremas de la villa de Managua.***

El Jefe del Estado. --- Por cuanto la Asamblea lejislativa ha acordado i el Consejo representativo sancionado el decreto siguiente.

La Asamblea lejislativa del Estado de Nicaragua. --- Considerando: que han variado ya las circunstancias que le obligaron a dar el decreto de 26 de marzo último, por haber reconocido sin ningun estrépito la villa de Managua, y sus autoridades a las Supremas del Estado: deseosa mas de hacer conocer a los pueblos los sentimientos de humanidad de que se halla revestida, i que sus resoluciones se dirijen solamente al bien i felicidad de los habitantes del Estado; i al mismo tiempo, que los que han causado inmensos males al mismo Estado, no se queden sin castigo, i que esto sea con arreglo a las leyes, ha venido en decretar i

Decreta:

1°. Se ha por derogado el decreto de 26 de marzo dado por esta Asamblea.

2°. Los autores i cómplices de la rebelión, responderán de su conducta pasada ante los tribunales con arreglo a las leyes, sin perjuicio de las disposiciones que tomare el Ejecutivo para el cumplimiento de ellas, i para asegurar la paz en el Estado, a cuyo fin se le autoriza especialmente.

3°. Todo el que de algun modo impidiere el cumplimiento de este decreto será juzgado i castigado como perturbador del órden público.--- Pase al Consejo representativo para su sancion. --- Dado en Granada, a 5 de mayo de 1830. --- J. María Estrada, D.P. --- J. Vicente Morales, D. S. --- Evaristo Berrios, D. S. --- Sala del Consejo representativo. --- Granada, mayo 8 de 1830. --- Al Jefe del Estado. --- Juan Espinoza, V. P. --- J. Nicolas Barillas, Srio. --- Por tanto: ejecútese. --- Granada, mayo 10 de 1830. --- Dionisio Herrera. --- Al ciudadano Agustin Vijil.